

**QUÍTALE EL PRECIO, ES UN REGALO**

Te alimento, recojo tu basura,  
lleno tus pulmones, doy luz a tus ideas.

Si tienes frío ardo,  
si tienes calor sopro a tu favor.

Guardo todos tus secretos  
y solo los revelo si tú me lo consientes,  
digo la verdad cuando mientes.

Me rompo y me arreglo por ti,  
rápida, silenciosa, sin que te des cuenta,  
silencio los truenos cuando hay tormenta.

Lo reconozco, a veces grito, pero nunca duelo.

Recorro cada espacio de tu cuerpo  
pero procuro no estorbarte,  
¿cómo dices que soy libre?  
si siempre encajo en tu calibre.

Recuerdo aquel día en el hospital de Fuenlabrada,  
recorrí tanta distancia...  
me deslumbré para iluminarte a ti  
en aquella máquina de resonancia.

Pero ¿y si me pierdo?  
¿y si me voy y no sé regresar?  
A otra intentarás comprar...  
Y ni tengo precio, ni en venta estoy.  
A estas alturas ya sospecharás quién soy.

Soy sangre, soy vida.

***La única manera de pagar la vida es con más vida. En agradecimiento a todos los donantes de sangre y al personal implicado desde la donación hasta la llegada a su receptor.***